

---

MICRO-CRÓNICA: Gabriel García Márquez, para siempre

17/04/2014



En Macondo desdibujado por la lluvia, en las selvas frondosas, en la costa zigzagueante del Caribe, en el interior de una iglesia decimonónica, en una fiesta de barrio, en la placidez o la sacudida de un gran río, en todas las hamacas de este continente, en la cocina cálida de una hacienda, en las sombras de las palmeras, en los bloques de hielo en medio del trópico, en la merienda succulenta de las tardes, en las oficinas de generales y presidentes, en la revista de domingo, en el portalón al atardecer, en el dormitorio de la doncella, en los jardines pletóricos de rocío, en el gran pastizal donde pacen las vacas, en la trinchera abandonada, en el tráfico loco de las cinco, en la librería de ciudad y en la librería de pueblo, en la catarata rugiente, en el racimo de plátanos, en el maletín del periodista estarás por siempre, Gabriel García Márquez.